

LA CUBANÍA, COMO COMPONENTE DEL PATRIOTISMO, SUS POSIBILIDADES DE DESARROLLO EN LA ESCUELA PRIMARIA ACTUAL

Dra. C. Yakelín Gómez Morales.

Profesora Titular

Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas
Profesora y Vicedecana de Investigaciones y posgrados

yaqueling@uclv.cu

Resumen

Título: La cubanía, como componente del patriotismo, sus posibilidades de desarrollo en la escuela primaria actual. Objetivo: comprender la connotación que tiene la trilogía Patria, patriotismo y cubanía. Contenidos: Hacia una definición de patriotismo y cubanía en la escuela primaria en Cuba. Resultados: los niños (as) del segundo ciclo, poseen referentes hacia la aceptación de particularidades de lo conocido como Patria, dada por la forma de vivir, la influencia de las relaciones y el espacio geográfico. El desarrollo de la cubanía, como componente del patriotismo, requiere que todas las influencias educativas interactúen, lo que se consolida en la escuela y la comunidad.

Palabras clave: cubanía, patriotismo, escuela primaria

Introducción

El nacimiento y desarrollo de la sociedad cubana, conjuntamente con el surgimiento de su nacionalidad y cultura, ha constituido un apasionante fenómeno de los últimos siglos, y para los cubanos un desafío por preservar su cubanía y los rasgos que la tipifican a través de la historia.

Hoy Cuba continúa siendo un punto de mira permanente del imperialismo actual, ante un mundo globalizado que despliega a su paso intencionalmente la fuerza visual de la era imagética, utilizando a su favor de forma desmedida, el avance vertiginoso de la Revolución Científica y Tecnológica sobre los pueblos de América, y amenazando desde el prisma de un "paraíso incierto", la desestabilización identitaria de los mismos.

En el año 1939 reflexionaba el antropólogo Fernando Ortiz, "Hay cubanos que aun siéndolo no quieren ser cubanos y hasta se avergüenzan y reniegan de serlo. No basta para la cubanidad integral tener en Cuba la cuna, la nación, la vida y el porte; aún falta tener la conciencia de ser cubano y la voluntad de quererlo ser" (Suárez, 1994. p.6).

Años después, en 1994, afirmaba Abel Prieto, "Un anexionista puede sentirse cómodo en la cubanidad de la periferia, y puede incluso enriquecerla con bromas y textos antológicos; pero le está vedada la cubanía más honda, la cubanía de la resistencia, la que acumula creación y espíritu para la Patria" (Prieto, 1994, p.3).

Como puede apreciarse, desde la profunda mirada de ambos estudiosos, el concepto de cubanía aún atraviesa por contradicciones y desafíos actuales, que ha enfrentado la identidad nacional, desde sus orígenes hasta el presente, para la realización plena de su supervivencia.

Precisamente esta realidad es la que motivó a la autora de la presente investigación en el estudio de la temática, que se inicia desde el curso 1993-1994, en las Escuelas Primarias "Mártires del Moncada" y "Alberto Pis Delgado", específicamente con niños (as) del primer ciclo (de primero a cuarto grado), durante la etapa de estudiante de la carrera, Licenciatura en Educación Plástica.

El interés se orienta hacia la búsqueda de las potencialidades del libro "La Edad de Oro" para la creación plástica en los niños (as) del primer ciclo. Para cumplir el objetivo declarado se trabajó la puesta en práctica de un programa de su autoría donde convergen elementos de la Historia del Arte con los temas de "La Edad de Oro" y la expresión plástica infantil.

Los resultados obtenidos en las escuelas posibilitaron que en el curso 1994-1995 se desarrollara otra investigación, vinculada a esta problemática, en la escuela "Fernando Cuesta Piloto" con niños (as) del segundo ciclo, (quinto a sexto grado). Para ello, se organizaron y ejecutaron, Talleres de expresión plástica en el área extracurricular, con resultados satisfactorios en los niños (as) objeto de estudio.

En el año 2006, se retoma nuevamente la temática, siendo la autora, profesora de la UCP "Félix Varela", en las escuelas primarias, "Batalla de Guisa" y "Ramón Pando", desarrollándola en ambos ciclos. En estas escuelas se repite la experiencia aplicada en las Escuelas Primarias "Mártires del Moncada" y "Alberto Pis Delgado", buscando la dependencia o consistencia lógica de la investigación como criterio de evaluación científica del estudio realizado.

En Cuba, la educación está dirigida a desarrollar axiológicamente al ser humano, a elevarlo por encima

de sus necesidades corporales, a sensibilizarlo ante los productos espirituales, a enseñarlo a percibir el consumo material, menos como un fin en sí mismo, y más como un medio, para la realización personal en alguna esfera creativa, cultivando esencialmente valores humanísticos forjados desde pilares históricos e identitarios.

En este sentido, desarrollar la cubanía, como el primer componente del patriotismo, constituye hoy un mérito extraordinario de la escuela cubana actual, sustentada sobre una plataforma histórica heredada del pensamiento patriótico de las generaciones pedagógicas que nos antecedieron, constituyendo este elemento en el proceso de formación del hombre nuevo del siglo XXI, una importancia medular, al edificar los cimientos para la continuidad del proyecto social cubano, a través, de una educación moral, coherentemente dirigida.

Esto es corroborado en algunos estudios de Chacón, N., (2002), al coincidir que el progreso moral en Cuba marca una continuidad de valores morales asociados a un conjunto de valores ideopolíticos, que sustentan el paradigma social revolucionario, cuya fuente se encuentra en el pensamiento ético de avanzada, en la conciencia cotidiana o habitual de las masas y en las actitudes concretas, asumidas por estas en las diferentes esferas a lo largo de la historia, caracterizado por un profundo patriotismo, emanado desde el surgimiento de la identidad como cubanos en la lucha por la independencia de la Patria.

Estos elementos conducen a afirmar que el patriotismo en Cuba, es considerado el valor sintetizador del resto de los valores, como concepto socio-histórico y componente de la conciencia social, surge y se desarrolla en dependencia de las condiciones materiales y espirituales de vida, de las diferentes clases y pueblos.

Se hace preciso en este trabajo para el logro de una mejor organicidad y comprensión, partir del concepto Patria, dada la connotación que tiene la trilogía Patria, patriotismo y cubanía, y es ese el objetivo que se presenta ante los lectores del Congreso eumet: Los Modelos Latinoamericanos de Desarrollo, en la temática Educación. Por tal razón sometemos a consideración esta propuesta.

Desarrollo

Hacia una definición de patriotismo

Al respecto, el Diccionario Enciclopédico Color, define Patria, como nación, considerada como unidad histórica a los que sus naturales se sienten vinculados, o lugar en que se ha nacido, mientras que patriota es la persona que siente amor a su patria y procura todo su bien.

Por su parte Wikipedia, la Enciclopedia Libre, plantea que el patriotismo es un sentimiento que vincula a un ser humano con su patria. Este es considerado el sentimiento que tiene el sujeto por la tierra natal o adoptiva a la que se siente ligado por unos determinados valores, cultura, historia y afectos. El Gran Diccionario Grijalbo, por otra parte, define al patriotismo como el amor que tiene todo hombre al país en que ha nacido.

Si se analiza la vinculación emotiva del individuo con respecto a la patria, este implica la constante defensa de la misma por aquél. Se considera, además, que el término patriotismo se encuentra relacionado con el de nacionalismo, en tanto que ambos se refieren a la subjetiva identificación del hombre o los grupos humanos con un ámbito geográfico y espacial, mientras que el nacionalismo remite a la idea de nación para definirse. El patriotismo está mucho más determinado por la subjetividad del que siente tal emoción.

Los estudios realizados en esta dirección abordan otras cuestiones importantes, tales como, la significación de ejercer y preservar la soberanía y la unidad territorial, honrar a los héroes y próceres, cuidar y seguir las normas valóricas, que aseguran el bienestar común a los individuos del territorio, elementos vistos universalmente como valores patrios.

Los análisis anteriores permiten concretar la idea de que el patriotismo como concepto, se constituye en el valor que hace vivir plenamente el compromiso como ciudadanos y fomentar el respeto a la nación. Por tanto, es un fenómeno histórico, cuyo contenido varía según las épocas, y se expresa mediante la relación estrecha que se establece entre el sujeto y su patria, mediando sentimientos de amor hacia ella.

Para Arteaga González, S. y Cárdenas, M. (2009) el patriotismo, no es más que la relación entre el individuo y la patria, se expresa en el sentido de pertenencia y el sentimiento de amor y respeto a sus símbolos, héroes y mártires, a la naturaleza de la patria, en la responsabilidad por su destino, en la lucha por contribuir a su engrandecimiento y el enfrentamiento a sus enemigos y a todo aquello que lo dañe o disminuya y en la actitud hacia su medio histórico-cultural, la lengua y las tradiciones patrias.

El patriotismo, para estas autoras, tiene su expresión geográfica, que es el país, el territorio concreto

en que existe, una expresión política, que es el estado y las formas de equilibrio político que lo rigen y una dimensión organizativa, que es la forma de comunidad humana, implica un sentimiento, un sentido de pertenencia, una relación objetiva y una actitud.

A su vez, estudios de Ingenieros, J. (1973) refieren que los términos, patria y patriotismo, se relacionan con los de nación, estado, gobierno, sin identificarse. Para este autor, el sentido de pertenencia es un componente afectivo importante, la patria no existe en abstracto, existe desde la llamada “patria chica”, en la escuela, la comunidad, el barrio, la ciudad. Señala, además, que: “El terruño es la patria del corazón, habla a nuestros recuerdos más íntimos, estremera nuestras emociones más hondas”. Destaca también la importancia del conocimiento: “Nadie ama espontáneamente regiones y hombres cuya existencia ignora” (Ingenieros, 1973.p.131)

Refiriéndose a que el alejamiento físico de la Patria no significa pérdida de valor, Ingenieros reflexiona además, acerca del vínculo existente entre los términos nación – patria: “La nación es la patria de la vida civil, su horizonte es más amplio que el terruño”. Como puede apreciarse, este autor, sin coincidir forzosamente con la política propia del estado, supone, comunidad de origen, parentesco racial, costumbres, creencias, idiomas, embargo, reconoce que el patriotismo nacional se extiende al horizonte político.

Arteaga, S. y Cárdenas, M. (2009) en su artículo, “El patriotismo valor sintetizador del proyecto social cubano”, hacen referencia al concepto Patria, abordado por el pintor holandés Vicent Van Gogh (1853-1890), en una de sus cartas a su hermano, al considerar que:

“(…) la Patria es todo lo que te rodea, todo lo que te ha criado y alimentado, es todo lo que has amado, estos campos que estás viendo, estas casas, estos árboles, estas muchachas que pasan y ríen, todo esto es la Patria. Las leyes que te protegen, el pan que paga tu trabajo, las palabras que intercambias, la alegría y la tristeza que te llegan de los hombres y las cosas entre las que vives, todo esto es la Patria. Los derechos y deberes, los afectos y necesidades, los recuerdos y la gratitud, reúne todo eso en un sólo nombre y este nombre, será la Patria”

Este artista plástico dotado de concepciones de avanzada para su época, con un enfoque descriptivo, dibuja rasgos distintivos que unen al individuo con su Patria.

En Cuba, específicamente comienza a escucharse la palabra Patria hacia 1761, Cintio Vitier en su obra “Lo cubano en la poesía”, refiere que historiadores como Arrate, J.M, Saco, J.A., ya utilizan el término, pero para referirse a España, aunque ya no en su acepción exacta de Madre Patria. Posteriormente, treinta años después de Arrate, Ignacio de Urrutia y Montoya, otro de nuestros primeros historiadores ya habla de “La Habana, amada Patria” y en la obra poética de Manuel de Zequeira y Arango (1764-1846), lo indica ya con relación a Cuba, pero todos los ejemplos, como señala Vitier, giran en torno a, “tierra nativa, isla del imperio”.

Estudios de Núñez Rodríguez (1982) apuntan que en 1824 Félix Varela en su trabajo “Patriotismo”, escrito en Filadelfia, define por primera vez en la historia de Cuba, el concepto de patriotismo en relación con Cuba y no con la llamada “Madre Patria”.

Al respecto plantea Varela: “Al amor que tiene cada hombre al país, en que ha nacido y el interés que toma en su prosperidad le llamamos patriotismo” más adelante enfatiza “La consideración del lugar en que por primera vez aparecimos en el gran cuadro de los seres, donde recibimos las más gratas impresiones, que son las de la infancia, por la novedad que tienen para nosotros todos los objetos, y por la serenidad con que los contemplamos cuando ningún pesar funesto agita nuestro espíritu, impresiones cuya memoria siempre nos recrea, la multitud de objetos a que estamos unidos por vínculos sagrados, de naturaleza, de gratitud, y de amistad: todo esto nos inspira una irresistible inclinación, y un amor indeleble hacia nuestra Patria”.

José de la Luz y Caballero resalta en sus ideas el sentimiento y sentido de pertenencia: “Hay algo para mí más importante que mi estado de salud, el estado de mi país, yo no he visto realizados mis deseos en este particular, pero a mis discípulos les encomiendo mi patria”

José Martí por su parte ha señalado: “Patria es comunidad de intereses, unidad de tradiciones, unidad de fines, fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanzas”

En sus famosos versos Abdala se refiere al sentimiento patriótico y al lugar que ocupa el odio en su profundo amor a la Patria: “El amor, madre, a la patria no es el amor ridículo a la tierra ni a la yerba que pisan nuestras plantas, es el odio invencible a quien la oprime, es el rencor eterno a quien la ataca”

En Martí ya se destaca el profundo componente afectivo, no el odio enfermizo a otras patrias sino a su opresor, a quien intenta ultrajar el suelo de la patria y a sus hijos. Su concepción implica una actitud ante la patria, su capacidad de defenderla.

Ramiro Guerra (1923), en su obra "La defensa nacional y la escuela", asevera que "la patria es hija de la geografía y de la historia, una personalidad moral, comunidad de hombres y mujeres libres cuya actividad se encamina a fines colectivos, que no constituyen exclusivismo nacional, ni de ambición ni de combate, sino de cooperación, de justicia, y de humanismo.

El Programa Director para el Reforzamiento de Valores (2007), por su parte, concibe el patriotismo como la lealtad a la historia, a la Patria y a la Revolución Socialista y la disposición plena de defender sus principios para Cuba y para el mundo."

El documento citado, plantea como rasgos fundamentales:

- Tener disposición a asumir las prioridades de la Revolución, al precio de cualquier sacrificio.
- Ser un fiel defensor de la obra de la Revolución Socialista en cualquier parte del mundo.
- Actuar siempre en correspondencia con las raíces históricas, enalteciendo sus mejores tradiciones revolucionarias: el independentismo, el antimperialismo y el internacionalismo, en el espíritu de la Protesta de Baraguá.
- Poseer sentido de independencia nacional y de orgullo de su identidad.

Según Pérez López, R., (2009) en sus reflexiones argumenta que: "El patriotismo es la quinta esencia del sentido de la nacionalidad. Se puede ser cubano, y demostrarlo además de varias formas, pero el patriotismo es otra cosa. Patriotismo no es el sentido, sino el sentimiento de la nacionalidad.

Patriotismo es ese mágico estremecimiento que nos abarca al contemplar la bandera o escuchar el Himno de Bayamo, la veneración que profesamos por los próceres de nuestra historia y el desprecio que sentimos por quienes intenten mancillarla. Patriotismo es el inexcusable compromiso de consagrarnos en cuerpo y alma al bienestar y la prosperidad de Cuba, y por sobre todas las cosas, es luchar por defender la soberanía de Cuba.

Precisamente en esos sentimientos se ha expresado a través del tiempo el patriotismo de los cubanos, esos hombres y mujeres que no se han limitado a la adoración contemplativa de la palma real, sino han dedicado su vida a la emancipación, al progreso, a la gloria de la Patria, desde Yara y Baire, como escenario histórico de varios acontecimientos que no fueron obra de la "casualidad".

Vale destacar el primer poema cubano escrito en el año 1608 por Silvestre de Balboa "Espejo de Paciencia", donde ya se van vertiendo los primeros sentimientos de cubanía, y como además entre la cuenca del Cauto y la Sierra Maestra comenzara la Guerra por la Independencia Nacional, donde se templaron los aceros de blancos, negros, criollos e indios y la de Liberación Nacional de 1956 a 1958 por la independencia de Cuba, pasando por la apoteosis de un enero triunfal que hace cincuenta años hizo realidad el sueño emancipador de varias generaciones de luchadores.

Fabelo, J. R., (1996), considera que en las actuales circunstancias también se puede ser patriota, en la medida en que se participa activamente en las tareas sociales y en la solución de los problemas, asevera este autor que el concepto patriotismo, en ocasiones se define asociado a las tareas cotidianas, como una muestra de que se es más patriota en la medida que se hace más por salir de la crisis, en la cual está inmerso el país.

El autor reafirma que estos aspectos demuestran una concepción mucho más amplia de patriotismo, otras veces, existen tendencias a despolitizarlo, esgrimiendo que se puede considerar patriota a un sujeto aun cuando abandone el país, o no apoye el proyecto social, o sea, entender socialmente la génesis de la emigración como un problema económico y no político.

La historia de Cuba ha dibujado fielmente en sus páginas, la realidad desde que los criollos tomaron conciencia de su nacionalidad frente al dominio español, y se animaron a combatir como cubanos por la libertad de Cuba, con el pecho enardecido de patriotismo, aspectos reiterados ampliamente por Torres Cuevas, E. (2001), Ibarra Cuesta, J. (2007), Guancho, J. (2008), Buenavilla, R. (1995), Chávez Rodríguez, J.A, Prieto, A. (1994), entre otros.

Todos estos estudios conducen a Turner, L. y Díaz Pendás, H. (1994) a esbozar los componentes del patriotismo sobre bases históricas, considerando que en el proyecto educativo cubano ellos son, en un primer peldaño, los sentimientos de cubanía, el amor al trabajo, el cuidado de todo lo que nos rodea, el conocimiento y disposición de cumplir con los deberes y derechos sociales, el optimismo ante el futuro de la patria y la solidaridad y el internacionalismo, como expresión más alta de amor a la patria.

Estos son los pilares que sostienen la preservación de las conquistas y la preservación identitaria como cubanos patriotas, tan necesarios a desarrollar desde la niñez, ocupando un lugar cimero, la cubanía como el sentimiento hacia la patria y a su vez, según los autores citados, es el primer componente, derivado del concepto patriotismo en Cuba.

La cubanía: base de sentimientos por la patria

Unido a este análisis, como ya se ha venido expresando, se infiere que la comprensión del fenómeno de la lucha por la identidad cubana, ocasiona la fusión histórica entre los nexos de patria, patriotismo y cubanía. Es por esa razón, que constituye objeto de interés en esta tesis, dada la importancia de lograr una educación en los niños(as) sobre la base del desarrollo de la cubanía, como el sentimiento de amor hacia la patria y todo lo que la tipifique, sus costumbres, sus héroes, sus entornos naturales y culturales, las efemérides históricas derivadas de las luchas por la libertad de Cuba y todo lo vernáculo que tipifique a Cuba como país.

La cubanía, como sentimiento es abordada desde el punto de vista histórico, por Torres Cuevas, E. (2002), donde considera que para expresar cubanía, se requiere de tres requisitos indispensables:

1. Tener voluntad de ser cubano, voluntad que aumenta o disminuye según las motivaciones de las personas.
2. Poseer sensibilidad de ser cubano, que significa saber captar la riqueza espiritual de lo que nos rodea.
3. Entender racionalmente los factores psicológicos, sociales y culturales que le dan al cubano su forma. Esa conciencia de cubanidad, de pertenencia a un espacio que va más allá de lo geográfico, es lo fundamental.

Concretamente, el investigador resume los tres aspectos fundamentales basados en estudios antropológicos, abordados en la primera mitad del siglo XX, en el artículo: "Los Factores Humanos de la Cubanidad", por Don Fernando Ortiz. Este trabajo de Ortiz, constituye hasta el presente, el más relevante de todos los que hasta ese momento se habían dedicado al estudio etnográfico y sociológico de la Cultura Cubana y a su vez, resulta el punto de partida de investigadores actuales respecto al tema, tales como: Prieto A, (2001), Castillo, N. (2009), Anido, L, (2002), Lloga Domínguez, C. A. (2009), donde todos coinciden en que "...la cubanía es conciencia, voluntad y raíz de la Patria, con el alma arraigada en la tierra."

El concepto de cubanía, abordado por los autores mencionados desde diferentes miras, lleva implícito toda una serie de rasgos que identifican al cubano como individuo y al pueblo en su conjunto. Las diferentes investigaciones referenciadas anteriormente argumentan que ser cubano, va más allá de nacer o vivir en este archipiélago, sino que es una relación afectiva, un sentimiento, un modo de pensar y comportarse, una manera de asumir, producir y reproducir la cultura, en toda la extensión y la belleza de lo que ella significa. Por tanto, es un hecho que lo cubano, como también refiere Chacón Arteaga, N. (2002), entraña la insularidad, la mezcla de tradiciones, aborígenes, de diferentes etnias españolas y africanas, el influjo de lo francés, particularmente en el Oriente cubano, de lo árabe y chino, aspectos notablemente abordados por Fernando Ortiz, en el llamado "ajíaco cubano", fruto de la transculturación, y del mestizaje del criollo y del reyoyo.

Todo lo anterior, refleja aspectos distintivos, de lo que suele identificarse como lo cubano, la cubanía y la cubanidad. La cubanía se orienta mayormente hacia los procesos afectivos que devienen de lo formativo durante procesos de gestación de la nación, la cultura, imbricados en un proceso histórico colmado de patriotismo consciente, y la cubanidad va esencialmente a la cultura propia de Cuba, tradiciones, costumbres, rasgos identitarios que la hacen única y diferente. Respecto a ello Norma Suárez en el texto "Fernando Ortiz y la cubanidad" (1996) plantea que "(...) cubanidad es lo propio de nuestra cultura; la pertenencia a la cultura de Cuba, como un proceso dinámico en formación y evolución perenne."

Ante esta razón Torres Cuevas, E. (2002) a su vez, distingue la cubanía como la expresión simbólica de la "Cuba sentida" emocionalmente, logros, frustraciones, alegrías, penas, añoranzas y esperanzas, amor de cada cubano, dondequiera que se encuentre.

La cubanía, es vista para este estudioso como Cuba pensada, deseada, aceptada o rechazada, según los modelos sociales o individuales que se asuman, y por otra parte, para el mencionado autor, lo cubano es la interacción esencial y fenoménica de las relaciones entre cubanía y cubanidad.

Por tanto, cubanidad y cubanía, presuponen dos elementos fundamentales, razón y conciencia, por ello, es que el patriotismo de los cubanos, caracterizado por una profunda cubanía desde los orígenes de la nación y la propia cultura, constituye un compromiso con la patria.

Hoy, para los cubanos esto resulta un reto para su preservación, ante la amenaza constante del imperio actual y sus ansias por la desestabilización del país, que continúa en lucha por una cultura de resistencia, ante aquellos que olvidaron su condición de cubanos, considerando que:

"(...) en las distintas etapas de nuestro proceso histórico, existen fuerzas, corrientes, tendencias que provienen de la cubanía, y se orientan en favor de la defensa del perfil nacional, de su completamiento y profundización; y ha habido tendencias minoritarias, que se nutren de una cubanidad castrada, parten de aceptar lo más superficial y externo de la cultura cubana para subordinarse en lo esencial y convertirse, de manera más o menos consciente, en cómplices de la desnacionalización de Cuba"

Ramiro Guerra (1921), advertía que había llegado a la conclusión de que "(...) el cubano es "inconsistente en la vida intelectual", pero no "en lo tocante a la vida afectiva", bajo la presión de sus sentimientos, el cubano es capaz de demostrar las más altas cualidades de tenacidad, perseverancia y espíritu de sacrificio ante la patria." (Prieto 1994)

Pérez López, R. (2009), plantea, que pese a ser Cuba una nación configurada con retazos de otras naciones, y siendo un país cuya posición geográfica lo sitúa en la ruta de todas las influencias foráneas, en los cubanos ha prevalecido, a través del tiempo, un profundo apego por lo genuinamente cubano, enalteciendo ante el mundo una profunda cubanía.

Esta autora refiere, que a partir del momento en que el cubano tuvo la noción de serlo, paulatinamente se le enardeció el afán de enfrentarse a todo cuanto menoscabara su derecho a vivir en una Cuba emancipada del sometimiento colonial. El concepto de país, le abrió un espacio sublime al de Patria. La noción de cubanía se iba fusionando al concepto de patria y patriotismo.

Precisamente cubanía, no es más que un componente del patriotismo, como bien la definen Turner y Díaz (1994), concepto al se adscribe la investigadora, y su significado se ha expresado sobre todo en la verticalidad con que los cubanos han asumido el irrenunciable derecho a edificar libremente el destino de la Patria, sin hacer concesiones.

Desde entonces, el alma de Cuba se ha multiplicado en los millones que la sirven y educan desde un aula, o un taller, reconstruyendo cada día la esperanza y amando como pocos en el mundo, la tierra natal.

Es indispensable en la presente investigación, partir de las concepciones de Sorín, M., (1985), cuando refiere la importancia de que en Cuba, el niño (a) percibiera el estrecho vínculo que existe entre su conducta cotidiana y el destino de su patria, esbozando la necesidad de una correcta educación de la cubanía, desde lo patriótico, en la infancia. La educación patriótica, según L. Turner y Díaz, H. (1994) como aspecto de la educación política-ideológica, se refiere al desarrollo de sentimientos de amor a la Patria, que se traduce en una actitud de cuidado, conservación de sus conquistas y la disposición para defenderlas.

Según los autores, la educación de los niños (as) para desarrollar la cubanía, como componente del patriotismo, no se enmarca, en, un, proceso que se realiza espontáneamente, sino que requiere de una dirección sistemática, concediendo una gran importancia a la práctica social como factor determinante.

La práctica pedagógica ha demostrado que el maestro, por lo general, adquiere mayor preparación para desarrollar los conocimientos y las habilidades intelectuales en los niños (as), que para formar los sentimientos, las convicciones y los valores, también no puede limitarse esta educación solo a la escuela, ya que es en el hogar donde los niños(as) aprenden sus primeros versos y rimas, patrióticos.

Esta realidad conduce a expresar que los sentimientos de amor hacia la Patria, según Turner, L. y Díaz H. (1994), se van formando en el niño (a) desde los primeros años, comienza por el conocimiento inicial del medio que lo rodea, la naturaleza, la sociedad, después pasa por el conocimiento de los símbolos patrios y de los héroes y mártires, y posteriormente, de toda la historia patria. Va de lo más cercano al niño (a), a lo más lejano.

Entre los rasgos principales que distinguen los sentimientos de cubanía, según Turner, L. y Díaz H., (1994), se destacan:

1. El amor y la defensa de la Patria: Manifestándose en el respeto, la admiración, el cariño y el orgullo que se siente hacia el suelo en que se nace, hacia las glorias pasadas y presentes, y la disposición de participar en las tareas que la patria propone en cada momento, al ser capaces del sacrificio en aras de la patria, de ofrendar esfuerzos y hasta la vida por salvaguardarla.
2. El respeto y la admiración por quienes han contribuido a forjar la Patria: Como el sentimiento de hondo respeto por los héroes, la admiración y el tributo a los combatientes de la independencia nacional y la libertad de otros pueblos hermanos y a todo aquel que haya contribuido y contribuya al engrandecimiento y desarrollo de la nación, en el campo de las ciencias, la técnica, la producción, la cultura, el deporte, incluye la legítima aspiración de ser como ellos.

3. El amor a la naturaleza de la Patria: Lo cual implica conocimiento del medio natural que rodea al sujeto y la necesidad que se siente de protegerlo, en tanto la vida depende de él y cuidar los recursos naturales de los cuales depende el desarrollo de la patria. Incluye a su vez la identificación con las características geográficas del país, su forma, sus límites, su ubicación, su relieve, su clima, así como los elementos de la flora y fauna.
4. El respeto a las manifestaciones culturales y a las mejores tradiciones patrióticas, el conocimiento e identificación con el patrimonio cultural nacional: Lo cual incluye la idiosincrasia, las costumbres, la música, los cantos, los bailes, los juegos tradicionales infantiles, lo mejor de la literatura, del teatro y la pintura, el cuidado y la conservación de la lengua materna, como puntal de la nacionalidad. Abarca también, el respeto y la admiración lo mejor de las tradiciones patrióticas, entre las que están, el rechazo a la opresión y a la dependencia, a las diferentes formas de discriminación y a la injusticia social.
5. El respeto hacia los símbolos nacionales: Lo que constituye el sentimiento de veneración y honra hacia la bandera de la estrella solitaria, el Himno de Bayamo y el escudo de la palma real, que han precedido por más de cien años las luchas cubanas por la independencia, los derechos del pueblo y el progreso social. Comprende también su uso correcto, las formas de rendirles homenaje, preservarlos y defenderlos como un deber social.

La lucha por la dignidad y la soberanía: Lo que presupone el sentimiento donde el hombre expresa la necesidad y el derecho de defender sus valores y su personalidad, así como manifestar su firmeza inquebrantable de mantener la identidad y soberanía nacional, lo cual significa luchar porque pervivan los logros alcanzados por la Revolución y enfrentar a cuantos intenten hacer retroceder el proceso revolucionario, obstaculizarlo o pretendan hacer a Cuba volver al pasado.

A su vez, estos autores consideran también que, para desarrollar la cubanía, como componente del patriotismo, juegan un rol importante las actividades extracurriculares que se realizan dentro y fuera de la escuela, constituyendo un valioso instrumento para el desarrollo de esta educación en los niños (as) de la escuela primaria.

Por tanto, el niño(a) cubano debe comprometerse y concientizar el proyecto de la Revolución Socialista para el logro de su continuidad histórica, amar la Patria y ser consecuente con ella, aspectos explicitados en el currículo de la escuela primaria desde todas las disciplinas que lo integran, teniendo como primer objetivo dentro del Modelo de la Escuela Primaria, desarrollar los sentimientos de cubanía.

Turner, L., y Díaz, H., (1994), al respecto consideran que los sentimientos de cubanía, se manifiestan en la escuela primaria, específicamente, cuando los alumnos identifican con orgullo a Cuba como país natal, lo localizan, lo describen, así como el hecho de preservar el medio natural que les rodea. También se manifiestan al participar con emoción en la conmemoración de efemérides y al reconocer las figuras relevantes y héroes de la lucha por la libertad.

De igual forma, afirman que esos sentimientos se evidencian al sentir satisfacción al reconocer los símbolos de la Patria, al venerarlos, al cantar con emoción el Himno de Bayamo, además al identificarse con las fiestas, comidas, bailes, juegos tradicionales y otras manifestaciones típicas del país y al conservar y divulgar lo mejor de las tradiciones, destacando también la reafirmación del sentido de pertenencia e identificación con lo más cercano a la vida cotidiana, (la casa, escuela, el centro laboral, la comunidad), es decir, sentirse dueños del patrimonio nacional, de la Patria. Para estos investigadores, el modo de actuación de los niños (as) respecto a la cubanía, como componente del patriotismo, debe manifestarse en la disposición a asumir las prioridades de la Revolución, al precio de cualquier sacrificio, ser un defensor de la obra de la Revolución Socialista en cualquier parte del mundo, actuar en correspondencia con las raíces históricas enalteciendo sus tradiciones revolucionarias, el independentismo, el antimperialismo y el internacionalismo.

También debe ser consecuente en poseer sentido de independencia nacional y sobre todo orgullo de ser cubano, participar activamente en las tareas de la defensa de la Revolución, rechazar todo lo que amenace la independencia y soberanía de la Patria, en especial al imperialismo norteamericano, rechazar todo lo que perjudique al medio ambiente y por último, rechazar a quienes traicionan la Patria, aspectos considerados ampliamente en el Programa del Partido Comunista de Cuba, (1976).

Es un hecho que la educación y la cultura por su parte, constituyen ámbitos de resignificación permanente que tocan la vida diaria y están en el centro de las transformaciones presentes, resultando urgente entender la complejidad del proceso pedagógico en esta nueva era, desde los diversos actores

involucrados más allá de maestros y alumnos y las múltiples prácticas pedagógicas en los profundos cambios que se vienen atravesando, para avanzar en los desafíos que se desprenden de la labor pedagógica en las actuales circunstancias, y construir una sociedad más justa y más cubana, sobre la base del compromiso e identificación con la Patria.

Por estas razones, a criterio de la autora de esta tesis, resulta pertinente que el niño (a) no vea la formación y desarrollo de la cubanía, como componente del patriotismo, de forma abstracta o distante, sino aprehendida e internalizada mediante la comunicación coherente, motivante, desde la propia actividad práctica, donde el espacio educativo sea portador de valores patrios, porque de no existir una identificación plena como cubanos, difícilmente existirá un nexo como patriotas.

Es preciso plantear que no se pretende crear con el tema una “camisa de fuerza” y abordar los contenidos de forma impuesta, forzada o politizarlos demasiado, se trata de crear un clima de comunicación asertiva que conduzca al niño(a) hacia universos amplios y donde se conjugue la valoración, la reflexión, la comparación y el análisis, para una mejor comprensión y aprehensión de la cubanía, como componente del patriotismo.

La realidad de la educación hoy, demanda soluciones ante el problema de desarrollar la cubanía, como componente del patriotismo. Cuba no está exenta de “la atomización de información” mediante la técnica, ni el éxodo, ni las contradicciones entre el ser y el tener, cuestiones que pueden conducir a lacerar la cubanía, o peor aún, al desarraigo identitario. Es por ello necesario un trabajo coherentemente articulado en el proceso educativo.

El Sistema Educativo Cubano, concibe desde los programas del círculo infantil, un grupo de objetivos que conducen paulatinamente al niño(a) hacia un acercamiento a lo autóctono cubano, a través de acciones lúdicas, canciones, dramatizaciones, que van poblando el universo cognitivo infantil, cuestiones que se amplían y sistematizan en la escuela primaria, en el primer y segundo ciclos, y estos aspectos se jerarquizan, atravesando las diferentes asignaturas y actividades que integran el currículo, cuestiones ampliamente abordadas en el Modelo de Escuela Primaria. No se trata de parcelar el desarrollo de la cubanía, como componente del patriotismo, sino enriquecerla de forma integrada y holística.

La cubanía, como componente del patriotismo, resulta compleja de insertar para el maestro en el trabajo con los niños (as) en la práctica pedagógica, constatado por la autora en investigaciones de Curso y Diploma, entrevistas en profundidad al personal docente y otros, por lo abstracto que se representa en el pensamiento de los niños(as) primarios, al relacionarlo más con pasajes de la Historia de Cuba, y no con la vida diaria o con todo lo que rodea al niño(a) cotidianamente.

Se constata también que, en este sentido, las diferentes asignaturas que componen el currículo ayudan a la formación y desarrollo de la cubanía, como componente del patriotismo. En el caso del segundo ciclo, el niño(a) posee conocimientos del ciclo anterior o primer ciclo, resultando significativamente importantes los conocimientos que posee el niño (a) de la asignatura, de El Mundo en que Vivimos.

Esta asignatura familiariza a los niños (as) con su medio, dotándolo de elementos y fenómenos cercanos a él, de forma cognitiva, emocional y afectiva, además del desarrollo axiológico implícito desde los variados temas, pues proporciona un bagaje de información amplio que abarca desde los héroes de la Patria, el medio que rodea al niño(a), los símbolos patrios, la naturaleza, entre otros, conformando los antecedentes de la Educación Cívica, la Historia de Cuba, y Ciencias Naturales, ya abordadas propiamente en el segundo ciclo.

La Lengua Española, específicamente, según estudios de Turner, L. y Díaz, H, (1994), constituye un vehículo ideal para lograr que toda la información recibida sobre la Patria, sus héroes y las formas de amarlos, se consolide mediante la lectura de narraciones, poesías, biografías, relatos y anécdotas.

Consideran también que una narración atrayente del profesor, en temas de Geografía de Cuba, sobre las riquezas naturales de la patria y sobre el trabajo creador del hombre cubano, contribuye a la educación patriótica; además, el amor a la flora, la fauna, la belleza del paisaje, el cuidado del medio ambiente, resultando aspectos importantes en las asignaturas de las Ciencias Naturales.

Para ambos investigadores, a través de la Educación Artística, el dibujo, el modelado, la pintura, el teatro, la danza y la música, también se contribuye a que los niños (as) conozcan y amen la Cultura Cubana, ya que a través del arte se expresa la Patria con el lenguaje de la belleza y se predicán los valores que identifican al cubano.

Según consideraciones de Sorín, M., (1985), en los niños (as) del segundo ciclo ya se asume una posición más crítica y reflexiva, y en muchas ocasiones, comentan con el compañero que está a su

lado lo que está aconteciendo, lo cual no representa un acto de indisciplina, sino algo esperable en estas edades, aunque sin lugar a dudas, origina que la dirección del proceso educativo se torne más compleja, pero posible de realizar, conociendo las características de estas edades y lo esperable en cada situación, (si se conoce a cada niño (a) y en particular, su medio familiar y entorno más cercano). Los estudios realizados y bibliografías consultadas en torno a la psicología de las edades y documentos del ciclo, esencialmente el Modelo de la Escuela Primaria, los programas de quinto y sexto grado, las adaptaciones curriculares, fundamentan que en estos niños (as) se manifiestan sentimientos de pertenencia a la nación en correspondencia con sus edades (10 a 12 años), existen elementos cognitivos que reflejan valoraciones acerca de las circunstancias sociales, políticas e históricas que la han caracterizado, y a los individuos que la habitan, unido a los valores que la distinguen (patriotismo, justicia, soberanía, independencia).

Ante la importancia de desarrollar la cubanía, como componente del patriotismo, para la preservación de la nación, considera el intelectual cubano Abel Prieto, que:

“La nueva imagen de Cuba y del cubano se fundamenta en el rescate de los valores y virtudes realizados por quienes nos antecedieron, como defensores de la cubanía y el patriotismo, y tienen su base en la idea de la independencia, en la capacidad del país para labrarse un camino, aún contra la voluntad del imperio, y en los anhelos de igualdad y justicia”. (Prieto 1994)

Conclusiones

La interiorización de la cultura en ellos (as) a su vez, refleja un vínculo muy fuerte con el acervo cultural legado por las generaciones anteriores, pues ya existe en los niños (as) del segundo ciclo, un nivel de conceptualización de los hechos y fenómenos, aunque no totalmente elaborado o solidificado, poseen referentes hacia la aceptación de particularidades de lo conocido como Patria, dada por la forma de vivir que caracteriza a los cubanos, la influencia de las relaciones de parentesco, el vínculo físico con la nación, el espacio geográfico y el peso de la ideología, que reconocen como un aspecto muy positivo, además del papel de la Revolución en la vida del país y su amplia repercusión en la esfera internacional.

La efectividad de la influencia educativa dependerá de la capacidad y habilidad del educador para dejar huellas positivas en los niños (as), al propiciar vivencias perdurables, lo que se vincula estrechamente al conocimiento de sus necesidades, expectativas, desde un marco de afecto y respeto, sin imponer una visión de adulto en el universo infantil, donde la imposición no debe tener espacio.

Para el éxito de la educación, basada en el desarrollo de la cubanía, como componente del patriotismo, se requiere que todas las influencias educativas interactúen, y en este sentido, la escuela ha de contribuir a la preparación que debe dársele a la familia para que cumpla su función educativa, ya que ejerce un papel rector e insustituible en la educación de los niños (as), pues son los padres los primeros educadores de sus hijos.

La comunidad donde radica la escuela desempeña también, por su parte, un importante papel en la labor de desarrollar la cubanía, como componente del patriotismo. Para ello, es necesario no sólo que la escuela se apoye en los elementos que ésta le proporciona, sino que irradie la acción escolar hacia ella, y a la vez, se sitúe la escuela como el centro promotor sociocultural, portador de elementos cubanos.

Bibliografía.

- Arteaga González, S., y Cárdenas González, M. (2009). *El patriotismo, valor sintetizador en nuestro proyecto social. CDIP UCP Universidad de Ciencias Pedagógicas “Félix Varela”. Villa Clara. (Formato digital)*. Manuscrito no publicado, Santa Clara.
- Arteaga, S. (2005). Modelo pedagógico para desarrollar la educación para la paz centrada en los valores morales en la escuela media superior cubana. Universidad Pedagógica "Félix Varela" Santa Clara: Tesis de doctorado.
- Cabrera, J. I. (2001). La plástica y el medio ambiente: Propuesta de instrumentalización metodológica de la Educación Artística en infantil y primaria y su interacción en el desarrollo curricular. Universidad de La Laguna. España: Tesis de doctorado.
- Díaz, L. T. (1994). *Acercas de la educación en el patriotismo (Algunas sugerencias para el trabajo en la escuela primaria. (Folleto II)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Guerra, R. (1922). *Historia Elemental de Cuba (Escuelas Primarias Superiores, Preparatorias y Normales)*. La Habana: Librería Cervantes.
- Ingenieros, J. (2003). *Las fuerzas morales*. Leído el: 5/5/2010. Tomado de:
<http://www.biblioteca.org.ar/libros/88978.pdf>
- Núñez Jiménez, A. (1984). *Cuba, Cultura, Estado y Revolución. (Homenaje al 25 Aniversario del Triunfo de la Revolución)*. La Habana: Editora Política.
- Prieto, A. (1994). *La nación y la emigración Ponencia presentada en la Conferencia en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba* (abril).
- Sorín, M. (1996). *Humanismo, patriotismo e internacionalismo en escolares cubanos. Un experimento formativo*. La Habana: Editorial Unión.
- Suárez, N. (1996). *Fernando Ortiz y la Cubanidad*. La Habana: Editorial Unión.
- Turner Martí, L., y Díaz Pendás, H. (1994). *Acerca de la educación en el patriotismo (Algunas sugerencias para el trabajo en la escuela primaria). Folleto II*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Vázquez, B. (1989). *Educación Cívica. Quinto Grado*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.